MANUEL ROVIRA Y SERRA

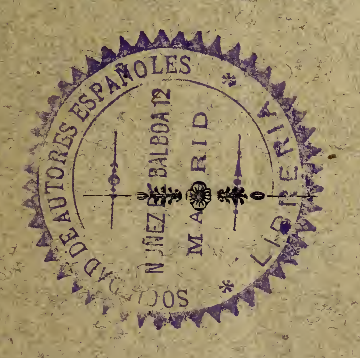
El Parador de las Golondrinas

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y ESCRITA EN PROSA

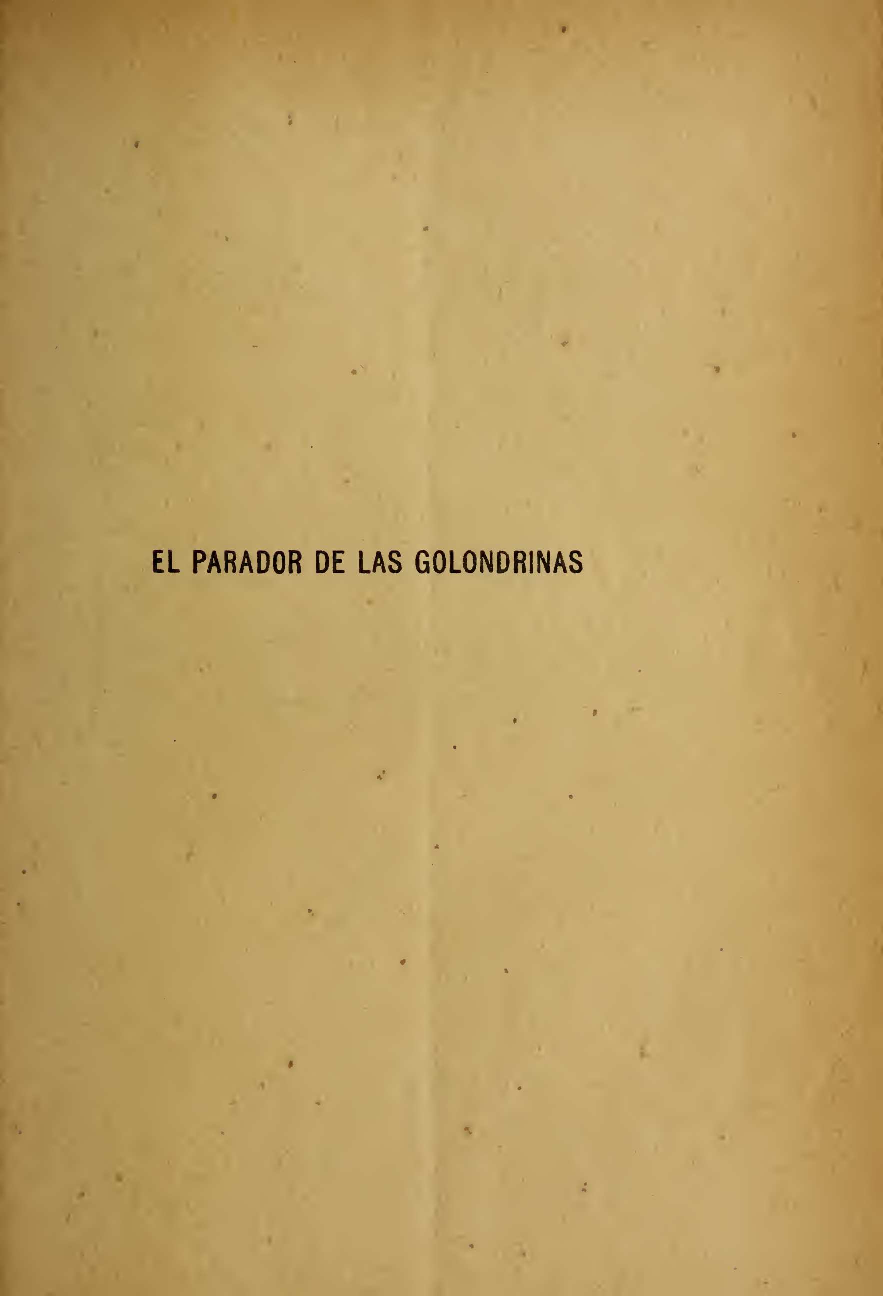
MÚSICA DEL MAESTRO

AMADEO VIVES



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1903



EL PARADOR DE LAS GOLONDRINAS

EL PARADOR DE LAS GOLONDRINAS

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y ESCRITA EN PROSA

POR

MANUEL ROVIRA Y SERRA

MÚSICA DEL MAESTRO

AMADEO VIVES

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 13 de Octubre de 1903

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1903

A NUESTROS AMIGOS

Don Bernardino Sancifrian

y Don Alfredo de Navacerrada

Testimonio de afecto.

Los Autores.

Madrid, Octubre de 1903

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MARI-JUANA, hermosa mujer de 20 años........................	SRTA.	LÁZARO.
SEÑORA ENGRACIA, vieja frescota y avispada.....................		GONZÁLEZ (N.)
PILI, linda tabernera...............		MARTÍNEZ.
JUAN CRUZ, mozo corpulento; ganadero; habla con rudeza de montañés..........	SR.	GONZÁLEZ (V.)
TÍO JIMELIZ, gitano lince y viejo, con remiendos en la cara y siempre nervioso por la fuerza del alcohol.		RIQUELME.
PETRUCO, joven ricacho del pueblo.		LACASA.
ANTOLÍN, sacristán de la parroquia, 45 años..........................		GONZÁLEZ (A.)
SATURIO, marido de Pili..........		MARINER.
EL ALCALDE, hombre maduro....		CODORNIÚ.
LÁZARO, mozo del Parador........		MUÑOZ.
CIPRIANO, vecino del pueblo		RODRÍGUEZ F.
FERMÍN, ídem ídem..............		GALLO.

Hombres, mujeres, muchachos, coro general y banda de bandurrias y guitarras

La acción en un pueblo inmediato á Salamanca
Epoca actual; en verano

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Zaguán del Parador de las Golondrinas. Ancho portalón al foro derecha con enormes puertas de pino; á la izquierda del foro, gran ventana con reja; puerta y ventana dan al camino del pueblo; al lado opuesto del camino, una acequia con espeso arbolado. Lateral derecha; en primer término, un enorme arco de piedra sin labrar, que da acceso á los corrales y cuadras del Parador. En segundo término y ángulo foro derecha, rimeros de sacos y aperos. Lateral izquierda; en primer término, una puerta que comunica con la cocina, despensa y demás dependencias de la planta baja; en segundo término, arranca una escalera que conduce á las habitaciones; en el rincón del último término, una alacena. Hacia la derecha del proscenio, la entrada de la bodega con su trampilla practicable; á la izquierda, una mesa grande de pino y bancos. En el techo, gruesas vigas; en el suelo, anchas baldosas. Es de día.

ESCENA PRIMERA

A poco de levantarse el telón, aparece LÁZARO por el foro derecha cargado con un pellejo de vino y bajando á la bodega por la trampilla. MARI-JUANA canta desde el foro derecha. Después de cantar Mari-Juana, entra en escena la SEÑORA ENGRACIA por la puerta lateral izquierda primer término

Música

Rosales, rosales míos,
dadme flores, muchas flores
con que poder adornar
el altar de mis amores.

—

Para mi virgen os quiero
en ofrenda de este día,
que es su fiesta venerada
y es también la fiesta mía.

Hablado, con música

ENG. (Entrando, llama.) ¡Mari-Juana!

MARI (Desde fuera.) ¡Madre!

ENG. ¿No acabaste todavía con tu ramo?

MARI (Apareciendo por el foro con un ramo de capullos.) Ya acabé: ¡qué hermosura! ¿verdad?

ENG. (Tomando el ramo, viéndolo y entregándolo luego á Mari-Juana.) Ya lo creo. ¡Todo capullos!

MARI Bien lo merece la Virgen. A poder ser, al pie del altarcito plantaría yo un rosal ó muchos rosales, así... como falda de guirnaldas, para que la Virgen aprovechara por entero el perfume de las flores; por eso solo le llevo capullitos, para que poquito á poco se vayan abriendo y le den luego á la Virgen toda su aroma de rosa.

ENG. ¡Jé... jé... jé!... ¡Qué ocurrencia la tuya!

MARI En un salto me subo, coloco el ramo en el jarrito de dorados, y soy con usted, madre.

ENG. Anda, anda, Mari-Juana de mi vida.

MARI (Cantando)

Rosales, rosales míos, etc.

(Mari-Juana vase por la escalera del segundo término de la izquierda; la señora Engracia la contempla embobada. Al volverse, ve aparecer por la trampilla á Lázaro.)

ESCENA II

SEÑORA ENGRACIA; LÁZARO por la trampilla con un pellejo de vino vacio

ENG. Hoy es día de fiesta solemne y no debías descargar los pellejos, Lázaro.

LÁZ. Ya sé que hoy se repica gordo en el Parador, señora Engracia; pero ese pazguato se empeñó en volver hoy mismo á Salamanca,

y no iba yo á dejar que se llevara los pellejos otra vez. ¡Bonito viaje de ida y vuelta!

ENG. ¿Los contaste?

LÁZ. Claro que los conté.

ENG. Cierra esa trampilla y dile á ese mozo que despache; y á Salamanca si se empeña.

LÁZ. (Cierra la trampilla.) ¿Llevo á apacentar la potrica?

ENG. Nada de eso; hoy tiene derecho á pienso doble y en el pesebre.

LÁZ. ¡Me besa en cuanto la sirva ese banquete! ¡Me besa; ya lo creo! (Vase por el foro derecha. Mari-Juana entra por donde se fué.)

ESCENA III

SEÑORA ENGRACIA; MARI-JUANA

MARI Ya estoy de vuelta, madre.

ENG. ¿Los cirios?

MARI Alumbrando á la Virgen como rayos de sol.

ENG. ¡Estás muy hermosa, Mari-Juana!

MARI ¡Como que son mis días!

ENG. ¿Y será tan ingrato contigo tu novio que no venga á verte en todo el día?

MARI Yo bien quisiera que no dejase de venir hoy; pero su tío...

ENG. Estás loca con Petruco, y Petruco...

MARI ¡Madre!... no haga usted asomar nubecillas en el cielo de mi dicha.

ENG. De tu dicha de hoy.

MARI Y de siempre.

ENG. Dios lo quiera. A los potros vagarosos hay que temerlos; y ese mozalbete no trabaja; sólo se ocupa en gastar las rentas de su tío.

MARI Pero eso no quita para que sea un buen muchacho.

ENG. Pero no un muchacho de provecho, como lo fué mi pobre Juan, que con el trabajo y el ahorro consiguió hacerse con este Parador.

MARI — ¿Va usted á privarme que me case con Petruco?

ENG. — Líbreme la Virgen de semejante ingratitud; ni puedo hacer eso, ni jamás intentaré oponerme á tus deseos; ¿le quieres? pues, santifíquese vuestro amor; sé dichosa.

MARI — ¡Gracias, madre mía!

ENG. — Por ella y por mí, toma dos besos. (La señora Engracia dice esto último después de besar á Mari-Juana, haciendo mutis por la izquierda primer término.)

ESCENA IV

MARI-JUANA

Música

¡No dejes alma de llorar;
no tienen remedio tus penas!
¡Busqué el amor,
hallé el dolor!
¡Alma, llorar es fuerza!
¡Llorar!
¡Siempre en dolor viví;
nunca esperé el amor,
nunca brilló por mí
limpia la luz del sol!
¡Mi vida amarga fué;
y hoy que el amor me está llamando
no creo en él!
¡Sé que el amor
lleva el dolor!
¡Ah!
¡Yo recuerdo las flores de otra tierra
y las luces de otro sol!
¡Tierra y sol me arrancaron un día;
y tal vez allí quedan mis amores,
y tal vez allí están mis alegrías!
¡Un dolor!
¡Un dolor llevo en mi alma,
no me lo puedo arrancar!

¡Un dolor está oculto en mi pecho,
un dolor acompaña mis amores
y no puedo al amor cantar!
¡Ay, amor!
¡Ay, rosal!
¡Rosal que el dolor
secó mi piedad!
¡Sé de un hombre lleno de fuego
que me llama llena de gracia,
él bendice mis ojos negros,
yo no sé, yo no sé sus ansias!
¡Yo no sé
si el dolor
acabó para mí!
¡Ay, yo no sé
si ya el amor
se condolió
de mi sufrir!
¡Cuando le ví,
junto sentí
goce y dolor;
mueven los dos
mi corazón!
¡Un dolor!
¡Un dolor llevo en el alma, etc.
¡Golondrinas, golondrinas
que anidais aquí,
por favor, decidme pronto
qué será de mí!
¡Alma mía, no te turbes
y míralas cruzar,
que ellas huyen del invierno
anhelosas de paz!
¡Luz del cielo, ya me alumbras
con bello resplandor;
ya no morirá mi alma
en lucha de amor!
¡Canten, canten la alegría,
golondrinas, al pasar;
canten, canten mis venturas
al venir aquí á anidar!
¡Qué feliz,
qué feliz voy á ser
con tu cantar!

ESCENA V

MARI-JUANA; PETRUCO por el foro izquierda

Hablado

PET. (Desde la ventana.) ¡Mari-Juana!

MARI (Transición de alegría.) ¡Petruco!

PET. (Entrando.) Ya estoy contigo.

MARI ¡Por fin! No creí que tardaras tanto... ¿No te dió el corazón que te esperaba hoy con regocijo?

PET. ¡Tontuela!... ¿Iba yo á olvidarme de la Virgen del Parador? ¿De mi Mari-Juana?

MARI No; pero...

PET. Para que te convenzas. (Mostrando una sortija de brillantes en un estuche.)

MARI ¡Petruco!...

PET. Toma este anillo en prenda de mi amor; de mi amor; ¿oyes, Mari-Juana? (Sacando la sortija y poniéndosela ella en el dedo anular de la mano izquierda.)

MARI ¡Gracias, Petruco! ¡Hermosa joya! ¡qué bien me sienta!

PET. Corre parejas con tu hermosura.

MARI ¡Cómo brilla! (Súbitamente dice dirigiéndose á la izquierda; Petruco la detiene.) Que la vea mi madre.

PET. Espera. (Después de una pausa pregunta con marcada intención.) ¿Dudarás ahora de mí?

MARI No, Petruco. Perdóname si he recelado de tu amor alguna vez. (Muy contenta.) ¿Por fin has dicho á tu tío...?

PET. ¡Quién se preocupa de eso! Mi voluntad es la suya; hoy mismo hablo al cura, y á la Vicaria dentro de unos días. (Pausa.) En el libro de mi amor, desde hoy, he echado la cuenta de que somos casados y solo depende de tí para que la saldemos. Mi débito te lo entrego, en cuanto me lo admitas; el tuyo, estoy dispuesto á recibirlo tan luego me lo ofrezcas.

MARI (Con recelo.) No te entiendo, Petruco.

PET. Que yo, Mari-Juana, te abro mi corazón y mis brazos desde éste instante, para que te eches en ellos y te poses aquí... ¿quieres?

MARI (Temerosa.) ¡Petruco! ¡Me das miedo! ¿Qué intentas?

PET. No te azores, mujer; pues, intento lo justo... lo natural; que me trates con confianza, con la intimidad que me has negado hasta ahora; quiero que cesen en tí las dudas, los recelos.

MARI Por tus palabras siento que este anillo me aprieta demasiado.

PET. Déjalo, que bien está en tu mano.

MARI No debí aceptarlo sin que estuviese presente mi madre.

PET. ¡Exageras!

MARI No exagero.

PET. ¡Qué extraña eres!

MARI La hiel de tus palabras me heló la sangre.

PET. No hablemos más de eso; cuando estemos casados tal vez te convenzas.

MARI Cuando sea tu mujer, me entrego á tí con alma y vida; pero, antes... antes no debiste atreverte, Petruco.

PET. Perdóname, no volveré á pecar.

MARI Bien quisiera yo olvidar cuanto me has dicho.

PET. Pues, por mí, olvidado; si quieres, me marcho á mi casa y vuelvo luego para que solo recuerdes lo ocurrido como un sueño.

ESCENA VI

DICHOS; ANTOLÍN por el foro izquierda con un envoltorio en el que lleva un frasco grande con agua

ANT. ¡Muy buenos días!

PET. ¡Hola, Antolín!

ANT. (Pregunta con malicia.) ¿Estorbo?

MARI Al contrario.

PET. Mari-Juana no dice verdad.

ANT. Por eso pregunté. A los de sacristía, solo nos

quieren los novios para aparearlos, y cristianar luego á sus retoños; en cuanto á lo demás, bien sé yo que no hacemos falta.

PET. Me han dicho que ayer hubo boda.

ANT. Boda y cencerrada. Se casó el enterrador, que cuenta sesenta otoños y es viudo de dos viudas, con la viuda del caminero.

PET. ¡Ande con los viudos!

ANT. En la cencerrada, echó su sermón el brujo. ¡Qué gracioso!

PET. ¿Vino al pueblo el tío Jimeliz?

ANT. Mandaron por él á Salamanca y hoy regresa en su pollino. Ese hombre tiene pacto con el diablo. ¡Adivina unas cosas! ¡Lo que le adivinó al enterrador! ¡Oh! (Persignándose.)

PET. ¿Qué?

ANT. Es pecado.

MARI ¿Quién le mete á ese gitano á decir lo que no sabe?

PET. No temas; que en tu boda no va á haber cencerrada, ni nadie alquilará á ese tío brujo.

ANT. Vuestras bodas van á ser á lo ricacho; mucha pompa y mucho de todo; acuérdate del sacristán, Petruco.

PET. Descuida. ¿Y qué traes en ese envoltorio?

ANT. Traer, casi nada; una poca de agua bendita para la pila de la Virgen del Parador. Vine por llevarme lo que Mari-Juana me dé, después de desearla muchas felicidades en el día de su santo.

MARI Espera á mi madre.

ANT. ¿No está en el Parador la señora Engracia?

ESCENA VII

DICHOS; LA SEÑORA ENGRACIA entra por donde se fué, en el momento en que Antolín pregunta por ella

ENG. La señora Engracia está en todo.

ANT. Como la gracia divina.

ENG. ¡Buenos días, Petruco!

PET. ¡Muy buenos los tenga usted!

ANT. Que sea usted muy feliz con su Mari-Juana en este día de su santo y en los demás días del año. El agua bendita. (Mostrándole el frasco.)

ENG. ¡Muy bien! (Yendo á la alacena por una botella de vino, que entrega á Antolín.)

ANT. Volveré si usted quiere.

ENG. No hace falta. Preparadito lo tenía. Toma; del añejo; para las vinajeras.

ANT. Lo cataré antes.

ENG. ¡Picaruelo!

ANT. Vaya, con Dios, y que sea por muchos años. (Yendo hacia el foro.)

ENG. Recuerdos al padre Ignacio.

ANT. De su parte. (Volviéndose y bajando al proscenio.) ¡Ah!... Se me olvidaba. ¡Petruco! (Durante el diálogo de la señora Engracia y Antolín, Petruco forma grupo aparte con Mari-Juana.)

PET. ¿Qué hay?

ANT. El padre Ignacio desea verte para hablarte del riego y de la acequia.

PET. Iré.

ANT. ¿Cuándo?

PET. Dentro de un rato.

ANT. Tu tío y los del cabildo están con él.

PET. Descuida.

ANT. Salud y que tengamos pronto boda y... contrapeso. (Dice esto con marcada intención.)

PET. Todo se andará.

ANT. Mi enhorabuena. (Vase por el foro izquierda.)

ESCENA VIII

MARI-JUANA, LA SEÑORA ENGRACIA, PETRUCO

PET. Felices, señora Engracia.

ENG. Se te agradece, Petruco.

PET. Póngase usted las gafas y fíjese usted en lo que he regalado á Mari-Juana. (Indicándole la sortija que Mari-Juana muestra.)

ENG. ¡Una sortija!

PET. El anillo de boda.

ENG. ¡Por fin! ¡Cuánto me alegro! Con eso ya vas formalizando tus amores.

PET. ¿Quiero yo en broma á Mari-Juana?

ENG. De broma suelen parecer todas tus cosas; eres ligerillo y...

MARI ¡Qué buena es usted!

ENG. Mas, ahora ya ando en firme y me convenzo de que á Mari-Juana la amas de verdad.

PET. ¿Quién lo duda?

ENG. ¡Te habrás puesto muy contenta con el regalito!

MARI ¡Figúrese usted!

ENG. (Disponiéndose á quitar el anillo para verlo mejor.) A ver, á ver. ¡Carambita qué prieta está! (Desiste y lo contempla en el dedo.)

MARI Mucho.

PET. Así está mi amor, señora Engracia.

ENG. Pues, que no se aligere. ¿Comerás con nosotras hoy?

PET. Si usted se empeña...

ENG. Es justo que celebremos la fiesta en familia; digo, casi en familia.

PET. No se arrepienta usted; en familia; porque yo me considero como de la casa; de aquí no me quita nadie; eché raíces; ya ve usted como se agarró el anillo.

ENG. Muy bien, Petruco; sé bueno, que bien lo merece Mari-Juana. ¿No es verdad?

MARI Usted lo dice.

PET. Mujer, alégrate; yo voy en un salto á eso de la acequia, y en un abrir y cerrar de ojos estoy de vuelta; como si no hubiese venido todavía. ¿Sabes, Mari-Juana? (Le dice esto con marcada intención.)

ENG. Si está contigo siempre.

PET. Ella me entiende; hasta luego. Adiós.

ENG. ¡Con Dios, Petruco! (Petruco vase por el foro izquierda.)

ESCENA IX

MARI-JUANA, SEÑORA ENGRACIA

ENG. (Viendo cómo se aleja Petruco.) Si se repusiera y trabajara, sería un gran muchacho. Tiene

buen parecido, un pico de oro, es simpático...

MARI (Reanimándose.) Sí, ¿verdad?

ENG. Antes que yo te habrás fijado en todo eso.

MARI Fijarme... fijarme, no; á usted la miro sin pestañear; así, de frente. (Cogiendo ambas manos y haciendo lo que dice.) A Petruco... no; mis ojos no resisten su mirada.

ENG. Porque son distintos cariños. El nuestro, va derechito al corazón; el de Petruco, tiene rellanos en el cuerpo; tarda en llegar, y cuando llega, arde. ¡Dios quiera que se eternice el rescoldo en este hogar! (Por el corazón.)

ESCENA X

DICHAS; LÁZARO por el foro derecha, muy contento

LÁZ. ¡Señora Engracia! ¡Señora Engracia! ¡Que está llegando Juan Cruz con un rebaño!

ENG. ¿De vuelta de Portugal?

LÁZ. Así parece.

ENG. Abre la puerta de los corrales y acomoda el rebaño.

LÁZ. ¿Echaré para fuera á los gorrinos?

ENG. ¡Claro!

LÁZ. ¡Bonito día de descanso! (Vase por la lateral primera derecha. Oyese á Lázaro cómo echa á los gorrinos. A poco, óyese el ruido de los cencerros del ganado entrando en el corral.)

ESCENA XI

MARI-JUANA, SEÑORA ENGRACIA

MARI ¿Me necesita usted para algo, madre?

ENG. Para nada. De la cocina cuido yo, de arriba...

MARI Todavía falta.

ENG. Pues, cuida de ello.

MARI Me llama usted si algo se le ocurre.

ENG. Deja; llévate el agua bendita.

MARI No se me olvida. (*Coge el frasco y desaparece por la escalera.*)

ESCENA XII

La SEÑORA ENGRACIA; JUAN CRUZ por el foro derecha, con alforja echada al hombro y con un corderito blanco en uno de los zurrones de la alforja

JUAN ¡Señora Engracia!

ENG. (*Sin extremar la alegría.*) ¡Juan Cruz!

JUAN Con ustedes otra vez; ya estoy de vuelta; vengo reventado; las piernas no pueden conmigo. ¡Lo que hemos caminado por esos montes! Subiendo... bajando... bajando... subiendo... en las miajas de llano, corríamos... como quien somos. Con mi pastor tirábamos las piedras con tal furia, que escapaban de las hondas como rayos... y gritábamos: ¡ruum! ¡ruumm! y el ganado huía á nuestros gritos hecho nubes.

ENG. ¿Y por qué tanta prisa?

JUAN ¿Por qué? ¡Já, já, já! Por... por llegar á tiempo; son los días de Mari-Juana, y ardía en deseos de ver á ustedes hoy... Por eso, porque es fiesta en el Parador de las Golondrinas, y las golondrinas anidan aquí; se van luego... pero vuelven, señora Engracia, vuelven, como yo; son agradecidas; aquí me tiene; ¡alégrese usted!

ENG. Siempre me alegran tus visitas. ¿Has hecho negocio en Portugal?

JUAN Mucho; traigo la bolsa repleta; aquí la guardo. (*En el cinto.*) Van estos dineros á engordar mis ahorros; además, traigo robustez en el cuerpo y la alegría metida dentro... á rempujones; mechado yo con ella á fuerza de gozar de la naturaleza; por eso la suelto ahora, para no reventar; ¡déjeme que ría! ¡já, já, já!... de eso sé yo mucho; no tuve nunca á quien llorar. La risa... la inventaría Dios para alimentar las almas huérfanas.

ENG. ¡Muy bien, Juan Cruz! ¡Cuánto me alegro!

JUAN Sí... ¿verdad? Al dejar Portugal, llegó la noche; dormimos, y al amanecer me encontré con este corderito; (Mostrándolo.) no podía caminar, claro; cargué con él y... para Mari-Juana dije... bien puede sacrificarlo por su fiesta.

ENG. (Acariciándole.) ¡Pobrecito! Llévalo con su madre.

JUAN Su madre lo parió para regalo de Mari-Juana.

ENG. ¡Qué hermosura! (Llamando desde la escalera.) ¡Mari-Juana! ¡Mari-Juana!

JUAN ¿Se alegrará también al verme?

ENG. Y por el regalo.

JUAN Bien... por el regalo.

ENG. ¡Mari-Juana!

MARI (Dentro.) ¡Voy, madre!

ENG. Sácalo de ahí.

JUAN (Sacándolo del zurrón.) ¡Qué ojos tiene! ¡Parece una persona!

ESCENA XIII

DICHOS; MARI-JUANA por la escalera

ENG. Juan Cruz te trae ese regalo.

JUAN (Regocijado.) Yo, sí; es verdad.

MARI (Cogiéndolo en brazos.) ¡Qué bonito cordero!

JUAN Puede usted matarlo; ni á su madre ni á mí, nos va á doler.

MARI ¡Dios me libre! ¿Qué daría yo por verle siempre tan chiquirritico!

JUAN Pues, matarlo, y no llegará á mayor.

MARI (Se ha sentado con el corderito en su falda, acariciándolo.) ¡Matarle!

JUAN Claro. Se celebra la Pascua sacrificando á los corderos, y es fiesta de Dios; bien podemos matarle hoy.

MARI No, no; eso no; hay que perdonarle; y en prenda de vida, la cinta de mi cuello cuelgo en su cuello. (Hace lo que dice. Juan Cruz lo mira embobado.)

JUAN ¡Cómo se alegrará el animalito! ¡Já, já, já! ¡Como me alegraría yo!

ENG. ¿Eres tú cordero?

JUAN Cordero... no; pero bestia, sí; lo soy, aunque suelte por mi boca palabras semejantes á las que dicen ustedes. Nacería yo entre animales, me criaron como á ellos y con ellos crecí y he vivido siempre... hasta ahora. ¿Quién fué mi madre? No lo sé. ¿Quién fué mi padre? Tampoco lo sé; ni existen, ni murieron; por eso no tengo á quién llorar. Al darme cuenta de que me echaron al mundo al azar, recuerdo que cogidas mis manos á las manecitas de otros inocentes... allá, en una Inclusa de Galicia, formábamos, unos con otros, anillicos de cadenas de ingratitudes, y que al soltarnos y juntarnos otra vez de noche para dormir con nuestros pensamientos, nos asemejábamos á rimeros de carne para el lobo.

MARI (Con sentimiento; sigue sentada con el cordero en la falda.) ¡Sin padres!

ENG. ¿Para que contar eso, Juan Cruz?

JUAN (Transición.) Tiene usted razón, señora Engracia; ¡á ustedes que les importa saber de mi pasado! Me han conocido bruto y han de tratarme como quien soy. Nada; que es fiesta en el Parador y hay que reirse... y comer mucho... y beber más; ¿no es eso? Déme el corderito. (Cogiéndolo bruscamente.)

MARI ¡Juan Cruz!

JUAN Lo llevo con su madre para que le dé de mamar, y mato para Mari-Juana el cordero mayor de mi rebaño; las bestias crecidas, no dan lástima; á esas se las trata sin reparar en sangre. (Vase impetuosamente por la derecha, llevandose el corderito; Mari-Juana queda entristecida; la señora Engracia, disgustada.)

ESCENA XIV

MARI-JUANA, SEÑORA ENGRACIA

ENG. (Después de una larga pausa.) ¿Con qué cuentos nos sale ahora ese? A entristecerte vino.

MARI A recordarme mi historia, sin darse cuenta; á eso vino.

ENG. Debió quedarse en Portugal; no debió volver.

MARI (Repitiendo con tristeza las palabras de Juan Cruz.) ¿Quién fué mi madre? ¿Quién fué mi padre? eso digo yo.

ENG. ¿Acaso no creciste en mi regazo? Pues, yo soy tu madre, Mari-Juana.

MARI (Transición rápida.) Es cierto; tiene usted razón; soy injusta con usted. Juan Cruz no debió volver para contarnos eso; que viva él entre los suyos y que nos deje en paz gozando de nuestra fiesta.

ENG. En eso hay que pensar.

MARI. Petruco va á venir, comeremos juntos... ¡qué dichosa soy! Voy por los capullos que allí quedaron, para adornar nuestra mesa. ¡Flores... luz... todo amor! ¡Bendito día! (Vase precipitadamente por el foro derecha.)

ESCENA XV

SEÑORA ENGRACIA; á poco, JUAN CRUZ por la derecha con un cuchillo cabritero ensangrentado en la mano, sin sombrero y sin alforja

JUAN En un *Santi-amen* sacrifiqué la bestia; así se dice en cristiano.

ENG. (Volviendo la cabeza.) Seca esa sangre y guarda el cuchillo; no te envanezcas.

JUAN Bien está. (Seca el cuchilloy lo guarda en el cinto.) Pero he de decirlo. Entré en el corral; ovejas y corderos echados, descansando; todos de blanca lana; el corral, convertido en campo sembrado de nieve; en medio, un carnero

grandote, como velando á sus compañeros; al verme, irguió el testuz, me miró á la cara, no le tuve compasión. ¡Por Mari-Juana! ¡A ese! Llegué á él y le pasé á degüello; Lázaro y mi pastor le descuartizan; ya tenemos carne; comeremos de ella para fiesta.

ENG. Maldita la falta que hace; habrá manjares de sobra; vende esa carne.

JUAN ¿Me desprecia usted el regalo, señora Engracia?

ENG. Lo del corderito, me parece bien; en lo de la historia y en lo demás, no anduviste acertado, Juan Cruz.

JUAN ¿Se ha incomodado conmigo Mari-Juana?

ENG. Claro; con tus rarezas y brusquedades, á poco más...

JUAN Lo dije; no hay enmienda; he de vestirme con la piel de mis carneros y andar á cuatro patas; lo reconozco.

ENG. Vé á tu cuarto, si quieres, y descansa; falta te hace.

JUAN Comprendo; á mi cuarto no; voy con los míos; allí; junto á ellos. En cuanto se ponga el sol, me iré del Parador; ya sé que estorbo.

ENG. Estorbar, no; pero hoy come con nosotras el novio de Mari-Juana...

JUAN (Sorprendido y ocultando con dificultad la fuerte emoción que le produce la noticia.) ¡El novio!

ENG. Y no es cosa que se nos vaya á aguar la fiesta por tus sandeces.

JUAN (Reprimiéndose y luchando consigo mismo.) ¿Mari-Juana tiene novio?

ENG. No es nueva la noticia.

JUAN No había yo reparado en eso.

ENG. Ya le regaló Petruco el anillo de boda.

JUAN (Llorando por dentro.) Pues... me alegro; y... para que vea usted que la nueva me llena de gozo... voy á celebrarla, dándoles á los pobres... todos estos dineros; y á mi ganado... pues, á mi ganado... la libertad; sin amo... que apacente donde quiera.

ENG. (Extrañada.) ¿Te has vuelto loco, Juan Cruz?

JUAN ¡De alegría! Como que se me humedecen los ojos... ¿Son lágrimas, verdad? ¡Saben á

miel! ¡qué sabroso es confundir todo eso con la risa! ¡Já, já, já! ¡Cómo van á brincar las bestias! ¡Qué contentos los pobres! ¡qué contentos! ¡Já, já, já! (Vase por la derecha. Al preguntar Juan Cruz «Mari-Juana tiene novio» entra Mari-Juana por el foro derecha con un ramo de capullos y queda en el dintel de la puerta escuchando, pero sin pretender ocultarse; Juan Cruz y la señora Engracia no reparan en ella.)

ESCENA XVI

La SEÑORA ENGRACIA; MARI-JUANA bajando al proscenio

MARI. ¿Qué le pasa á Juan Cruz?

ENG. No sé; temo por él; nunca le había visto así.

MARI. ¡Qué cosas dijo!

ENG. ¿Le oiste?

MARI. Iba á entrar y para oirle me quedé en la puerta.

ENG. ¿Tendría los ojos puestos en tí y no se atrevió á decirlo?

MARI. (Con satisfacción que procura ocultar.) ¿Cree usted eso?

ENG. Yo le hablaré.

ESCENA XVII

DICHAS; LÁZARO por la derecha muy azorado

LÁZ. ¡Corra usted, señora Engracia!

ENG. ¿Qué ocurre?

LÁZ. Juan Cruz abrió la puerta del corral y arrea á estacazos el ganado; se ha vuelto loco.

ENG. (Vase gritando por la derecha.) ¡Juan Cruz!

ESCENA XVIII

MARI-JUANA, LÁZARO

LÁZ — Está hecho una furia; mete miedo á cualquiera.

MARI — Vé con mi madre.

LÁZ — ¡A ver si ese brutazo me arrima un palo!

MARI — No temas. (Se oyen los gritos de Juan Cruz echando al ganado ¡Ruum! ¡Ruum!)

LÁZ — ¿Oye usted? Hay que guardarse. (Vase con recelo por la derecha.)

ESCENA XIX

MARI-JUANA; á poco, por el foro izquierda, TIO JIMELIZ, CIPRIANO, FERMÍN, HOMBRES, MUJERES y MUCHACHOS

(Al quedar sola Mari-Juana, se oye la gente del pueblo armando algazara, que se aproxima; Mari-Juana se siente contrariada, acude á la puerta del foro y mirando hacia la izquierda, por donde vienen, dice:)

Música

MARI — ¿Qué es eso?... ¡Ah, el tío brujo!
(Mari-Juana baja al proscenio. Llega la gente del pueblo que acompaña al Tío Jimeliz; aparece éste en traje de gitano, montado á la grupa de su pollino, enjaezado ridículamente y con grandes espejuelos verdes; Cipriano, Fermín, Hombres, Mujeres y muchachos, le rodean armando algazara.)

CIP. — (Gritando dentro.) ¡Al Parador!... ¡Al Parador!...

JIM. — (Dentro.) ¡La úrtima estació!

UNO — ¡Viva el brujo!...

TODOS — ¡Viva!

JIM. — (Apareciendo.)
¡Arto, amiguito!...

MARI — ¡Fuera de ahí!...

CORO — ¡Que viva el brujo!

NIÑOS
El brujo,
el brujo,
el brujo en su pollino
con cencerros
vino á alegrar el pueblo,
que le quiere y le canta
cuando llega
porque trae consigo
bulla y gresca.
¡Que viva el brujo,
que viva más
que vivir pudo
el padre Adán!

CORO
¡Que viva el brujo,
que viva más
que vivir pudo
el padre Adán!

CIP.
Saca vino.

MARI
Idos ya.

JIM.
Dame un trago.

CORO
Ya se irá.

MARI
(Da á Cipriano un vaso con vino; Cipriano se lo da al gitano.)
Tomad y marchaos,
marchaos de aquí.

JIM
Un trago,
un trago,
un trago y me largo,
no temas por mí.

TODOS
¡Que cante!... ¡Que cante!...

MARI
¡No!... ¡No!...

JIM.
Oidme muchachos
mi cancioncita,
oídmela tóos
que é mu bonita.

TODOS
Oigamos nosotros
su cancioncita,
oigámosla todos
que es muy bonita.

JIM.
Voy montao en un poyino
que ez un zabio de mistó,
que adivina lo que paza
lo que paza y que pazó.

TODOS — Va montado en un pollino
que es un sabio de mistó,
que adivina lo que pasa
lo que pasa y que pasó.

JIM. — Recorriendo voy los pueblo
cabargando siempre en é
á caza de cencerrá,
de juerguecita y parné.
Adivinamo ar novio
tóo lo que hay que adiviná,
y á la novia adivinamo...

CORO — ¿Qué cosa?

JIM. — Toa la verdad.
Voy montao en un poyino
que es un zabio de mistó.

CORO — Que adivina lo que pasa
y que pasó.

JIM. — Guardo en alforja
dó cabezudo,
uno de cuerno
y otro de burro;
zegú lo cazo
zuelo yo uzá
dó cabezudo
dó á la par.

CORO — ¿Quién lleva al burro?
¿Quién lleva á quién?
¿quién lleva á quién?
¿quién es el sabio?
Vamos á ver.

JIM. — Toas las coza der mundo
zó mú triste, negra zó,
por ezo mi burro quiero
que las vea d'un coló,
y que er coló zea er verde,
porque er verde bien zé yo
que hace vivir d' ezperanza
y d'ezo vivimos tóos.
Voy montao en un poyino
que é un zabio de mistó.

TODOS — Va montado en un pollino
que es un sabio de mistó,
que adivina lo que pasa
lo que pasa y que pasó.

JIM. (Volviendo grupas.)
Arre, poyino,
arre pa caza
pa que me digas
cuanto allí paza.

UNO ¡Viva el brujo!

TODOS ¡Viva!

(Salen todos con mucha algazara y dando vivas al brujo. El tío Jimeliz desaparece por la derecha; los muchachos le siguen; la gente del pueblo vase por la izquierda, despidiendo al gitano.)

ESCENA XX

MARI-JUANA; LA SEÑORA ENGRACIA por la derecha

Hablado

ENG. ¿Qué gritería es esa?

MARI El gitano de las cencerradas que va camino de Salamanca.

ENG. Vaya con Dios.

MARI (Con interés.) ¿Qué ha ocurrido?

ENG. Por fin conseguí que el pastor saliera á caza del ganado; lo entró y he mandado atrancar la puerta del corral y cerrar con llave.

MARI ¿Y Juan Cruz?

ENG. A mis palabras algo se ha repuesto; en un poyo del patio le dejé sentado con la cabeza entre las manos; Lázaro le vigila á distancia; insiste en marcharse en cuanto se ponga el sol; váyase en buen hora. (Viendo á Petruco en el foro.) Ya está de vuelta Petruco; voy á alijerar la comida; pon la mesa, mientras. (Vase por la izquierda, primer término.)

ESCENA XXI

MARI-JUANA; PETRUCO por el foro izquierda; entra de mal humor tirando el sombrero contra la mesa

MARI ¿Qué te pasa, Petruco?

PET. Que no conté con mi desgracia al darte hace poco el anillo de boda.

MARI	Pero...
PET	¿Por qué me ocultaste tu secreto, Mari-Juana?
MARI	No entiendo.
PET.	Antolín le diría al padre Ignacio... vamos, la verdad; y el padre Ignacio, delante de mi tío, me felicitó por la elección y me dijo: hazla dichosa á Mari-juana, compensa su infortunio dándola un nombre que no tiene.
MARI	¡Petruco!
PET.	¡Maldita mi suerte! Mi tío se enteró y...
MARI	¿Y qué?
PET.	Como él tiene la honra de la familia en mucha estima, pues, me dijo que si me casaba contigo... nada, que me deshereda.
MARI	¿Y por eso me desprecias, no es verdad?
PET.	¿Despreciarte yo? Vamos, que no me conoces, que no sabes comprender mi amor; casarme... ya ves, es imposible ¿pero, eso que importa? Tú eres libre.
MARI	(Azorada.) ¿Qué pretendes, Petruco?
PET.	Oye, mujer; eres libre; deja esto; levantas el vuelo y... á donde tú quieras, donde nadie sepa tu escondrijo; solo yo; á él iré á hurtadillas para regalarnos en el nido de nuestros amores.
MARI	Comprendo. ¿Y no te avergüenza tu ignominia?
PET.	¡Piénsalo bien!
MARI	Despertaron mis temores. Basta. Vete.
PET.	Atiende.
MARI	Que te vayas, digo.
PET.	Hazte cargo; yo no puedo ser tu marido; compréndelo; seré tu amante.
MARI	(Con despecho) Nunca; soy la mujer honrada; seré la esposa honrada.
PET.	Serénate y atiende.
MARI	Vete ó doy voces.
PET.	¿Quién te oirá?
MARI	Me oirá... quien sabrá echarte de esta casa. (A los gritos de Mari-Juana, aparece, por la izquierda, la señora Engracia.)
ENG.	¿Qué ocurre?
MARI	¡Juan Cruz!

ESCENA XXII

DICHOS; SEÑORA ENGRACIA, JUAN CRUZ por la derecha

ENG. ¿Qué es eso, Petruco?
MARI ¡Juan Cruz!
PET. ¿Qué intentas? ¡Perdió el juicio!
MARI ¡Juan Cruz! (Aparece Juan Cruz rebosando de alegría por ser Mari-Juana quien le llama.)
JUAN ¡Es Mari-Juana!
MARI Sí, yo; echa á ese hombre.
ENG. ¿Por qué?
JUAN Por lo que sea; Mari-Juana lo manda, yo obedezco. (Yendo hacia Petruco.)
PET. ¿Te atreves conmigo?
JUAN Me atrevo con los lobos cuando acosan mi ganado. (Cogiéndole de un brazo.)
MARI (Tirando con violencia el anillo.) Toma tu anillo.
JUAN ¡Ah! ¿este fué el novio?
MARI Pretendió mi deshonra. ¡Echale!
ENG. } ¡Petruco!
JUAN } ¡Cobarde!
PET. ¡Suelta! (Consigue desasirse de Juan Cruz.)
JUAN Sales con vida; ¿qué más quieres?
PET. (Dice con coraje yéndose por el foro izquierda.) ¡Os vais á acordar de mí!
MARI Para odiarte. (Abrazando á la señora Engracia.) ¡Madre mía!
ENG. ¡Mari-Juana!
JUAN (Desde el foro, hablando para sí.) ¡Algo hice por ella!
ENG. (Volviendo la cabeza.) ¡No te vayas, Juan Cruz!
JUAN ¿A dónde he de ir sin alma? ¡Si se agarró la mía á la de esa mujer! ¡Si estoy sin ella! (Mari-Juana, llorando á la izquierda junto á su madre. Juan Cruz, en el fondo. Telón rápido.)

CUADRO SEGUNDO

Plaza irregular del pueblo, formada por la Iglesia, casa Ayuntamiento y varios edificios antiguos. Al fondo, la casa Ayuntamiento; en el ángulo de la derecha, la Iglesia, de estilo románico ó bizantino; practicable y ancha escalera de piedra sin labrar, con rellano y poyos. En último término de la izquierda, la carretera; una calle en primer término de la derecha y otra más angosta en primer término de la izquierda; entre esta calle y la carretera, la taberna de Saturio. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Después de un preludio de la orquesta para transportar el ánimo del espectador al tiempo de acción transcurrido desde el primer cuadro á este segundo, se levanta el telón. La ceremonia de casarse Mari-Juana con Juan figura dar comienzo. Algunos hombres y mujeres, que vienen por distintos sitios, entran en la Iglesia, poniéndose ellos las chaquetas que llevaban al hombro y las mujeres las mantillas. Sentados á las mesas, colocadas en el exterior de la taberna de Saturio, varios mozos salamanquinos con guitarras y bandurrias esperan la salida de la comitiva, apurando algunos unas copas y otros jugando á las cartas, formando grupo. Casi en medio de la escena, en expectación y cuchicheando, forman grupo PETRUCO, CIPRIANO y FERMÍN, con otros mozos del pueblo; entrando y saliendo de la taberna para servir á los salamanquinos y acudiendo al grupo, PILI y SATURIO

PILI ¡Y qué bien ha sabido Mari-Juana pescar al ganadero!

SAT. ¡Como que las mujeres hermosas tienen gancho!

CIP. (Que ha observado desde la puerta de la Iglesia.) Ya empieza la ceremonia.

PET. (Con despecho.) Por fin.

CIP. ¡Cuánta gente en la iglesia!

PET. ¡Séquito alquilado!

PILI (Sirviendo á los salamanquinos.) ¡Tomad, muchachos!

SAT. ¡Buena sed traeis de Salamanca!

FER. Y es rumboso el novio; mandó por música.

PET. El de cuerda, yo de metal; ya veréis esta noche.

SAT. ¿Qué líos has tramado, Petruco?

PET. Pues, que he organizado una fiesta espléndida en obsequio de la novia; tal vez acabe á palos.

CIP. Andate con cuidado, que ese ganadero es un rinoceronte.

PET. Descuida; el Alcalde está prevenido.

SAT. Sí, ¿eh?

PET. Daría cuanto tengo por satisfacer mis rencores. ¡Qué alegría la mía si consiguiera enfurecer á ese hombre!

CIP. ¿Quieres reñir con él?

PET. Quiero privarle del amor de Mari-Juana.

PILI (Con extrañeza.) ¿De su amor?

FER. ¡El diablo cargue contigo!

SAT. No entiendo...

CIP. ¿Odias también al novio?

PET. A él, por imbécil; á ella, por mala mujer. De buena me libré. ¿Yo marido de Mari-Juana? ¡Já, já, já!

FER. Y dí; ¿á qué ha venido el gitano?

PET. Pues, à la fiesta.

PILI ¿Habrá cencerrada?

SAT. ¿Es viudo el novio?

PET. ¡Qué importa! hay que reirle. (Todos echan á reir con malicia. Se oye cantar al tío Jimeliz que viene por la izquierda.) Aquí viene el tío Jimeliz; dejadme con él. (Entran unos en la Iglesia y otros en la taberna. Pili y Saturio se unen al grupo de los Salamanquinos.)

ESCENA II

DICHOS; TÍO JIMELIZ por la izquierda último término cantando y echando humo. Petruco sale á su encuentro y quedan formando grupo aparte

PET. (Llamándole.) ¡Tío Jimeliz!

JIM. ¡Ole! Daba mil vueltecitas hasta encontrarte.

PET. Pues aquí me tiene usted.

JIM. ¿Traes los ochavitos?

PET. (Saca una bolsa con dinero y se la entrega.) La cuenta completa.

JIM. (Cuenta las monedas y dice por reparar en una que no le parece buena, después de hincarle un diente y restregársela por la frente.) ¿Paza ésta?

PET. Pasa de mi bolsillo al suyo.

JIM. (Sigue contando.) Al mío pazan toas; farzas y no farzas; mientras las dejen zuertas; son palomita mensajera. (Acaba de contar y guarda la bolsa en la faja.) Justo y cabá; eres un paizano honrao.

PET. Es preciso que esta noche eche usted un sermón...

JIM. Te lo ije; por tó lo arto; de mitrao; deja que lo invente; tú me preparas unas cañas d'arta graduació y tú verá que retajila de palabreja zuerto por esta boca de paná. Yo me inspiro como lo aradore der cangrejo.

PET. Ya sé, ya sé que es usted un hombre...

JIM. Justificao; como que ha tenío veintidó macho, quinse jembra y doce intento.

PET. ¿Usted?

JIM. Yo... zu pare.

PET. ¡Pobre mujer!

JIM. Toa esa humaniá repartía en tré mujere; una aurténtica y dó de recambio. Jezucristo repuso la dó primera que reventaron de prole. Anda; dime lo que guste, pintao.

PET. Tenga usted en cuenta...

JIM. (Por la bolsa.) La has zardao ya.

PET. Esta, sí; hablo de la cuenta que me tiene, que esta noche en su sermón diga usted pestes de la novia.

JIM. Deja; que toos los de la circucició van á zalir tapándose lo orificio. Va á parecerle la peste de lo Otranto.

PET. Ya sabe usted; la novia es mujer hermosa.

JIM. Que me la traigan y probaremo zi pega.

PET. Yo he andado loco tras de ella sin haber conseguido rendirla.

JIM. ¿Es plaza fuerte?

PET. Por ahí andan diciendo que es mujer de todos.

JIM. Mía, no; lo certifico y rubrico con crú.

PET. Tampoco mía; pero es preciso que usted lo diga para que el marido se entere.

JIM. Y le dé de palo por lo ziete punto cardinale.

PET. Son cuatro los puntos cardinales.

JIM. (Con intención.) Lo punto zó mucho.

PET. Acierta usted.

JIM. Que con pegarla á eya, te paga á tí tu zinsabore.

PET. Así me los cobraré.

JIM. Descuida; que yo voy á conzeguir que esta noche la endilgue el marido á zu mujercita una paliza de menistro de Hacienda.

PET. Fío en usted.

JIM. No he fartao en jamá á nenguna contratació; tú me prepara eza caña que le vuerva á uno la cabesa de costao, pá que me zambuye y ze me quite er mareo. (La ceremonia ha terminado; repique de campanas; los salamanquinos dejan el juego y todos se levantan disponiéndose á recibir la comitiva; la gente empieza á salir de la Iglesia; mucho bullicio y algazara.)

PET. Ya cargan con la cruz.

JIM. ¿Con la crú?

PET. Ya están casados. A la taberna conmigo.

JIM. A la gloria der cielo contigo, hijito é tu mare. (Entran en la taberna; el tío Jimeliz cantando; Petruco echa chispas por los ojos.)

ESCENA III

Salen de la Iglesia JUAN CRUZ, MARI-JUANA, LA SEÑORA ENGRACIA en trajes de fiesta; CIPRIANO, FERMÍN. Hombres, Mujeres, Mozos y Mozas, gente del pueblo, Muchachos, PILI y SATURIO; á poco ANTOLÍN. Los muchachos rodean á los novios; Juan Cruz echa algunas monedas que ellos recogen en reñida pelea; las mozas se disponen á bailar al son de la música. Cipriano, Fermín y algunos hombres del pueblo muéstranse recelosos; la señora Engracia está inquieta; Mari-Juana teme un encuentro con Petruco; Juan Cruz respira alegría; nótase gran bullicio; los muchachos dan voces; óyense vivas á los novios. Durante la danza, salen de la taberna Petruco y el tío Jimeliz; éste queda sentado á la puerta de la taberna; Petruco desaparece por la izquierda sin que nadie repare en él. Terminada la

danza, Juan Cruz cogiendo de la mano á Mari Juana, vanse con su acompañamiento por la izquierda último término, al compás de la música, prorrumpiendo los muchachos en vivas. Los curiosos desfilan por distintos sitios; Antolín entra en la Iglesia saludando á la comitiva desde lo alto de la escalera. Antes habrán entrado en la taberna Saturio y Pili; solo queda en escena el tío Jimeliz, medio amodorrado, contando de nuevo el dinero que le dió Petruco, á poco se levanta para dirigirse á la derecha y sale por la izquierda á su encuentro á hurtadillas la señora Engracia, hablándole con reserva

Música

JUAN ¡Traigan vino para todos! ¡Repártanse mis dineros los muchachos!... ¡Bailen las mozas!... ¡Viva la alegría!...

TODOS ¡Viva!... (Saturio y su mujer sirven vino á todos.)

ANT. (Saliendo de la Iglesia vestido de sotana.) ¡Seño-

SAT. res!... ¡Aquí está el obispo!... ¡Pase su ilustrísima!

TODOS ¡Que brinde!

ANT. Ahora mismo (Pretende hacerlo con un vaso de vino y los mozos se lo impiden.) ¡Bueno!

Deseo á los novios
amor infinito,
salud de la buena,
dicha, gloria, vino,
y para la pila
así... de angelitos.

CORO ¡Que cante!... ¡Que cante!...

ANT. ¡Pero si no tengo vino!

SAT. (Dándole vino.) ¡Vaya una copa!

ANT. Ahora veréis. (Canta.)

Brindo por...
brindo por...

CORO ¿Por usía?

ANT. No, señor;
no, señor.

—

Brindo porque los ojos
¡púm! ¡púm!
de la casada
¡púm! ¡púm!

sean *per in eternum*
ojos sin lágrimas.
(Antolín baila grotescamente.)

—

Brindo porque los mozos
¡púm! ¡púm!
de esta comarca
¡púm! ¡púm!
den hoy con una novia
de las tres gracias. (Baila.)

—

ALGUNOS ¡A bailar!... ¡A bailar!... (Rompe el baile, que comienza por cuatro parejas de mujeres y termina bailando todo el mundo en medio del mayor bullicio. Mucha animación. Al terminar el baile, dice Juan Cruz:)

JUAN ¡Siga con nosotros la alegría! (Vanse los novios con todo el acompañamiento, entre grandes aclamaciones. Queda en escena el tío Jimeliz solo, contando el dinero que le dió Petruco.)

ESCENA IV

TÍO JIMELIZ; á poco LA SEÑORA ENGRACIA

Hablado

JIM. ¡Ar mezó! ¡A conzurtá con lo brujo pa darle á ezo er berrinche!

ENG. Oiga usted, señor... gitano.

JIM. Apée uzté er tratamiento y échese pa un lao, hermoza.

ENG. ¿No me conoce usted?

JIM. ¿Pa que conocé á las viejas? Con mirarme yo, la veo á uzté; es uzté mi mesma cara, con remiendos y to; pero sin pelo.

ENG. Soy la madre de la novia.

JIM. ¿Zu mare?

ENG. Es decir... su madre no.

JIM. ¿Zu pare entonce? A zu edá los zezo s'embroyan; cuando viejo, no zemo ni hombre ni

mujere, zemo animale d'una mesma especie, pa que lo sepa uzté.

ENG. Yo crié á Mari-Juana.

JIM. ¿Con biberó?

ENG. Con el jugo de mi alma.

JIM. Ezo der jugo me paece de rechupete; ziga uzté. (Incomodado porque no puede tenerse en pie.) ¿Por dónde andarán los banco, zeñó?

ENG. ¿Quiere usté sentarse?

JIM. ¿Es uzté banco?

ENG. Iré por una silla.

JIM. ¿Vamo á tomá er frezco en metá é la caye?

ENG. Atiéndame usted un poco, por favor.

JIM. Mujé... zi me tié uzté plantao como un poste; l'ascucho como zi fuera uzté to un prezonaje.

ENG. Muchas gracias.

JIM. No hay de qué; pue uzté cubrirze.

ENG. Yo andaba por Andalucía cuando muchacha.

JIM. ¡Por mi tierra!

ENG. Allí me casé.

JIM. ¡Bendita zea tu mare! ¡Venga de ahí!

ENG. Fuí vendimiadora

JIM. Buen zumo tendría uzté pa dar de mamar.

ENG. Con él logré dar á Mari-Juana la vida.

JIM. ¿Es ozté rezucitaora?

ENG. Al amanecer de un día hermoso una mujer espiraba de miseria en la casa Ayuntamiento, estrechando contra su corazón á un angelito.

JIM. ¡Olé!

ENG. Para la madre, la tierra bendita; para la hija, mi regazo.

JIM. ¡Chachipé!

ENG. Nadie en el pueblo de Pujerra conoció á aquella mujer; sólo se le encontró entre sus harapos, una carta firmada por Judas; Judas vendió á Jesucristo, bien pudo otro Judas abandonar á su mujer y á su hija.

JIM. (Después de una pausa, dice con intención por el efecto que ha producido en su ánimo la relación de la vieja.) Pudo zer.

ENG. Digo á usted todo esto y he querido hablar-

le antes que llegue la noche, porque presumo la que trama Petruco y supongo que viene usted al pueblo para echar su discurso de cencerrada. ¿Es usted padre?

JIM. Ya lo creo que lo soy; perdí la cuenta.

ENG. Pues, si es usted padre, acuérdese usted de sus hijos y no permita Dios que por unos miserables dineros que le dé ese ricacho gandulón, invente usted mentiras contra mi Mari-Juana.

JIM. (Después de otra pausa y acompañando sus palabras con marcada actitud.) Vaya uzté con Dió, agüela; y que la Virgen celestiá la bendiga. Ha conzeguío uzté quitarme la borrasca de encima, lo mezmo que hubieze echao yo una zieزta de dó hora y repique. Vaya uzté con Dió.

ENG. ¿Traigo á usted una silla?

JIM. No me jace farta; er cielo za zerenao y yo he de leer ezta noche en las eztreya la verdá de lo que aquí paza y lo que va á pazá: dezcuide uzté. La negromancia e arte devino y la verdá é devina; vaya ozté con Dió, agüela.

ENG. El le inspire á usted. (Vase por donde entró.)

JIM. (Después de una pausa) ¿Aonde vamo, gitano?... ¿Ar cielo ó ar purgatorio?... ¡Ar purgatorio otra vé, peyejo!. . ¡Ar purgatorio! (Se dirige á la taberna; baja el telón.)

CUADRO TERCERO

Plazoleta del Parador, contigua al pueblo. Derecha primer término, gran fachada del viejo caserón, con rosales; ancho portalón y ventana en segundo término; gran balcón ó ventana en lo alto. Segundo término, un cobertizo y pared de cerca. En el fondo, acequia con arbolado. Último término de la izquierda, camino que conduce al pueblo; en lo demás, sólo árboles, sin edificio alguno. Es de noche. La luna ilumina el Parador.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, MARI-JUANA viene con JUAN CRUZ, por la izquierda primer término, abstraídos en sus amores. En el interior del Parador se encuentran algunos convidados armando algazara, hasta entrar en escena Mari Juana y Juan Cruz

Música

MARI. Soy feliz contigo,
soy feliz mi Juan;
eres mi marido;
ya no quiero más.
Tan solo ansiaba
llegarme á casar
para ser amada
y poder amar.
No es, no, tu cuerpo
un cuerpo gentil,
mas tienes un alma
que vale por mil.
Por ella te quiero
con hondo querer,
por ella te juro
ser buena y ser fiel.
Mis caricias todas
serán para tí;
las tuyas yo juro
guardarlas aquí. (En el corazón.)

JUAN — Eres mi tesoro;
yo lo guardaré
metido en mi pecho
que late por él.
Soy rudo en sentir,
soy duro en pensar,
pero, yo contigo
seré como el pan.
El amor ablanda,
yo siento tu amor,
lo siento crecer
en mi corazón.

MARI — Sin padre y sin madre
siempre hemos vivido;
por eso la suerte
así nos ha unido.

JUAN — (Repite lo mismo; luego, lo cantan á dúo.)

MARI — Al verte me diste en el alma,
no sé, mi Juan Cruz, por qué.

JUAN — Al verte me heriste aquí dentro,
me heriste, yo sé por qué.

MARI — Tus lágrimas son el recuerdo
de fe, de ilusión, de amor.

JUAN — Las tuyas son chispas de fuego
que queman mi corazón.

MARI — Feliz viviré junto á tí.

JUAN — Dichoso he de ser con tu sér.

MARI — De día mirándote así.

JUAN — Eterno será mi querer.

MARI — De noche soñando en vivir.

JUAN — A mi razón das la luz;
á mi existencia la paz.

MARI — Del cielo las nubes se fueron,
del cielo mi sol resplandece;
del sol dan los rayos calor
con suave ardor.
¡Ah!

A dúo

MARI — No es, no, tu cuerpo
un cuerpo gentil,
mas tienes un alma
que vale por mil.

Por ella te quiero
con hondo querer,
por ella te juro
ser buena y ser fiel.

JUAN — Soy rudo en sentir,
soy duro en pensar,
pero yo contigo
seré como el pan.
El amor ablanda,
yo siento tu amor,
lo siento crecer
en mi corazón.

—

JUAN — Al fuego de este hogar.
MARI — Al fuego de este hogar.
JUAN — Mi amor no tendrá fin.
MARI — Mi amor no tendrá fin.

A dúo

Amor de amar
eterno amar.

Hablado

JUAN — Perdona, Mari-Juana; no te incomodes conmigo. Ese beso salió del alma; el primero!

MARI — ¡Juan Cruz!

JUAN — Deja que me acostumbre al calor de tus caricias y tú verás cómo centellean en mis ojos los chispazos de un amor virgen; ven á mis brazos, Mari-Juana. (Juan Cruz pretende abrazar á Mari-Juana, ésta, muéstrase recelosa.) ¿Qué temes?

MARI — No sé; estoy con zozobra.

JUAN — ¿Por mí?

MARI — Por tí... no; no, Juan Cruz; temo á Petruco.

JUAN — ¿Por qué?

MARI — Petruco es rencoroso.

JUAN — Descuida; en su brazo apreté esta argolla dejando rastro en su carne.

MARI — Por eso.

JUAN Pues, por eso; que se atreva conmigo y echará sangre por la herida; tú lo verás.

MARI ¡Por Dios, Juan Cruz! ¡No me abandones!

JUAN Nunca. Al azar nacimos ambos; el amor nos ha unido para siempre.

ESCENA II

DICHOS; LA SEÑORA ENGRACIA, saliendo del Parador

ENG. ¡Juan Cruz!

JUAN ¡Señora Engracia!

MARI ¡Madre!

JUAN Nuestro padre, el Dios de todos; nuestra madre, usted, bésala Mari-Juana.

ENG. (Después de besar á Mari-Juana.) Allí esperan tus amigos de Portugal.

JUAN Vamos á apurar con ellos las copas de alegría. ¡Mari-Juana! (Juan Cruz entra en el Parador llevándose á Mari-Juana entre sus brazos. Al quedar sola la señora Engracia, dice con satisfacción, después de una pausa.)

ENG. No van á venir, de fijo; ese gitano, habrá pensado en sus hijos; Dios se lo pague. (Entra en el Parador y cierra la puerta con llave; á poco, se repite en el interior la algazara y el chocar de las copas brindando. Luego se oye á lo lejos el coro de la cencerrada, que se aproxima hasta entrar en escena. Van apareciendo por distintos sitios algunas gentes del pueblo, esperando con ansiedad la llegada de la comitiva, formando grupos. Aparecen también Pili y Saturio, Petruco, Antolín, Cipriano y Fermín.)

ESCENA III

PILI y SATURIO; á poco, PETRUCO; luego, CIPRIANO, FERMÍN, algunos del pueblo y por último ANTOLÍN

Hablado con música

PILI Los primeros en llegar.

SAT. Y los últimos en marcharnos; tú verás.

PILI — Pues, natural; la cosa no es para menos.

PET. — (Saliendo) ¿Ya estais aquí?

SAT. — Por ver los dos la fiesta, ésta durmió al nene y he cerrado yo la taberna.

PET. — Os va á gustar.

SAT. — Ya lo creo. (Aparecen Antolín; Cipriano y Fermín. Estos antes.)

ANT. — ¡Hola, feligreses!

CIP. — ¡Buenas noches!

PILI — ¿También acudís?

PET. — Eso no se vé todos los días; ¿verdad, Antolín?

ANT. — Claro que no

CIP. — Ese tío Jimeliz tiene mucha gracia; sus sermoncitos dan gozo.

ANT. — Como que es un hombre que sabe.

SAT. — Adivinador.

ANT. — Brujo.

PILI — ¿Qué dirá de los novios?

CIP. — Cosas muy gordas.

ANT. — El novio es muy rumboso; me dió un duro.

FER. — Pues, duro con él.

SAT. — ¿Y si la emprende á palos con nosotros?

FER. — No temas; el Alcalde va á venir y él cuidará de sujetarle.

PILI — Bien hicísteis en avisarle.

VOCES — (Dentro.) ¡Viva el brujo! ¡Viva!

PET. — Ya están aquí. (Aparece la comitiva armando un ruido de voces y gritería al compás de la orquesta. Componen la comitiva una carreta adornada con follaje, tirada por un caballo ó mulo. Encima de la carreta un enorme tonel; metido en él el tío Jimeliz con un cencerro en la mano; á un lado y otro de la carreta, hombres del pueblo llevando en la mano escobas con la palma ardiendo, á guisa de antorchas. Siguen á la carreta Muchachos y Mozos del pueblo. Al llegar, forman plaza, quedando la carreta en medio de la escena, y á su derredor la comitiva, dejando un espacio delante de la casa de los novios. Hombres, Mujeres, Muchachos y Coro general. Todos en escena. La algazara y ruido llegan á su límite; en este momento, el Tío Jimeliz sacude el cencerro hasta conseguir que cese el alboroto; unos á otros se imponen silencio.)

JIM. — ¡Silencio, zeñore, silencio!

VARIOS ¡Que eche el sermón!

JIM. Descuiden; su miaja de zermoncito habrá, que á ezo he venío. (Después de una pausa.) ¡Zeñore y zeñora de ambos zezo! ¡Gente menúa!... ¡Yo os zaludo en nombre de lo brujo y prozélite de la negromancia y de lo adivinaores de este mundo y de toos los mundos! Zalud, pueblo zoberano, zalud!

UNO ¡Viva el tío Jimeliz!

TODOS ¡Viva!

ESCENA IV

DICHOS; JUAN CRUZ, MARI-JUANA, la SEÑORA ENGRACIA y algunos Portugueses por el Parador; antes habrá salido de la izquierda el ALCALDE, quedando entre el grupo

JUAN ¡Todos fuera de aquí!

MARI ¡Juan Cruz!

ENG. ¡Déjale!

PET. Nadie puede impedirnos esta fiesta.

JUAN ¡Yo!... ¡Idos todos! Tú el primero ó te arranco tu lengua de escorpión. (Juan Cruz va hacia Petruco para agredirle; algunos se interponen; el Alcalde se impone; María-Juana no se separa de Juan Cruz.)

ALC. Atienda usted, señor ganadero.

ALG. Este es nuestro Alcalde.

JUAN ¿Qué quiere?

ALC. Estas son costumbres del pueblo. La cencerrada no debe prohibirse mientras no se le ofenda á usted ó se altere el sosiego público. Conque, muchachos, á seguir con la fiesta y que haya orden.

PET. ¡Venga el sermón, tío Jimeliz!

MARI ¡Sígueme, Juan Cruz!

JUAN (Conteniendo su ira.) ¡Venga el sermón; deseo oirlo!

MARI ¡No, Juan Cruz!

JUAN ¡Suelta!

JIM. ¡Orden, zeñore!

PET. ¡Atención! ¡Oidle todos!

JIM. Arzá los ojo ar cielo y ved la estreya de Mari-Juana, la novia. ¿La véis? Es la má re-

luciente; briya como un zó chiquirritico en metá der firmamento. Eya me eztá diciendo que... Mari-Juana es mú virtuosa; mú honrá (Murmullos de sorpresa; Petruco se pone colérico.)

CIP. Mintió Petruco.

PET. (Increpando al Gitano y desapareciendo.) ¡Gitano! ¡Maldito seas!

JIM. ¡Mardito tú y tus ochavos! (Tira con violencia la bolsa que le dió Petruco. Todos se sorprenden.) La negromancia no miente; e arte devino. Ahí tenéis mi zermó y... tó acabó, zeñore; que er cielo m'oiga.

ENG. ¡Gracias, tío Jimeliz!

JIM. (Fijando su mirada en Mari-Juana, dice con marcada intención.) ¡Por zu pare... zea quien fuere! (El pueblo prorrumpe en vivas á los novios; baja el telón; rompe la orquesta.)

FIN DE LA ZARZUELA

Obras dramáticas de Rovira y Serra

En castellano

El Juez de su causa (Herir con honra).—Drama de costumbres cubanas en tres actos y en prosa.
Dárdio.—Drama en tres actos y en prosa.
La Camorra.—Melodrama en seis actos, arreglado á nuestra escena, en colaboración con D. Joaquín Ayné Rabell.
El primer eslabón —Monólogo en verso.
Sin gobierno.—Comedia en tres actos y en prosa.
Los tres estados.—Monólogo en prosa.
El parador de las golondrinas.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, con música del maestro D. Amadeo Vives.

En catalán

Los Orfanets.—Cuadro dramático en verso.
Lo dia del judici.—Comedia en un acto y en verso.
Vint duros per endavant.—Juguete en verso.
L'Anima de canti.—Parodia en verso del drama «L'Anima morta» de D. Angel Guimerá.
L'Hereu del Mas.—Drama en tres actos y epílogo en verso.
La Nana —Parodia del drama «Mariana» de D. José Echegaray.
¡Puput!—Juguete en prosa.
L'Aliga negra.—Drama en cinco actos y en prosa.
Carlos I.—Comedia en un acto.
¡Trampas!—Comedia en tres actos y en verso.
La Mel.—Drama en tres actos y en prosa.
Retorn.—Cuadro dramático en verso.
Els Minayres.—Drama en tres actos y en prosa.
Gent de Vidre.—Drama en tres actos y en prosa.
Riu Avall.—Drama en tres actos y en prosa.
Una Modelo.—Comedia en un acto y en prosa.